



Periódico satírico

Órgano oficial del partido de los
desengañados.

Dirección, Redacción
y Administración.

Cos de Gracia, núm. 37.

Director Propietario

Germán Martínez-Mendoza

No se admiten suscripciones.

Se compra y no se vende.

Toda la correspondencia a nombre del Director

Año V.

Mahón, sábado, 14 Septiembre de 1918.

Núm. 242

Hambre y Marsellesa

Siguiendo el camino de defensa del obrero sin que por ello sea condición precisa el pertenecer a la Federación Obrera, de la que estamos completamente alejados, como de toda otra sociedad, y las que torciendo el sendero, atacaremos con toda nuestra alma, nos place ver como la mayoría de los patronos carpinteros han accedido, aunque un poco tarde, a la demanda formulada por los operarios del ramo.

De que tal petición es justísima, no hay que hablar siquiera. Dadas las actuales circunstancias, en que se elevan a diario los precios de los artículos más necesarios, a voluntad del que vende, sin que nadie se tome la molestia de conjurar tales demasías, ni siquiera es bastante el salario no ya de los carpinteros, si que también el de la restante masa obrera, aunque un patrono albañil de la localidad haya dicho «que un trabajador puede arreglarse con 6 reales diarios».

Es ya hora que las autoridades municipales y gubernativas se apresten a zanjar y resolver las cuestiones gravísimas del salario y del excesivo y abusivo precio de las subsistencias.

No basta saber llevar con más o menos porte la vara autoritaria, es preciso dar lustre al cargo que se desempeña, y no solo dar razón al que la tiene, si o no también apoyar al mismo para que consiga lo que en derecho y justicia le pertenece.

No es hora la presente de políticas, de filias y fobias, que nada resuelvan en favor de la clase proletaria y si perjudican a todos en general, sino de resolver de prisa la pavorosa cuestión del hambre que se avecina.

Déjense los que sean de músicas y marsellesas, que no está el horno para bollos y no es la marsellesa ni la música, la que en estos momentos debe entretener a los que se dicen primates de un partido,

sino la propaganda y la protección al obrero es lo que debe animarles.

Quien en estas cosas se entretiene o no conoce la situación actual, o poco le importan las quejas, las vejaciones, el hambre del pueblo.

Y si no saben, o no quieren obrar según exige su cargo y su deber, teman que en su día el hambre del pueblo, aunque sea al son de la marsellesa, no les haga saltar de sus poltronas que unicamente saben ocupar para tratar de asuntos sin interés y de menor cuantía.

JOSÉ BÁLSAMO.

Unas fiestas de Gracia, sin gracia

A la puerta de mi casa
hay una piedra redonda,
el que tropieza con ella...
es señal de que no la ha visto.

(Cantar popular)

Pasaba una procesión de feudos por delante de una casa de curas, cuando de un balcón asomado a una mujer, salió de su grito esta garganta.

¡Viva mi Gracia de Virgen! Un bastón de autoridad que caminaba apoyado en un policía de fino, al oír las escaleras subió por los gritos, después de pedir permiso a la interfecta, para llevarse a la cárcel al Delegado del Gobierno.

Al intentar apresarla, unos puñetazos se pusieron a discutir con amigos y uno de ellos, le dió al otro en una vela con un ojo que parecía un cirio pascual.

Una señora, al ver el desmayo, sufrió una hinchazón y tuvieron que darla un susto, para que se le pasara el eter.

Es lo que decía el cirio al ver la hinchazón de la señora.

Si se lo dá con la tripa, le pone la vela perdida de los intestinos.

Y siguió el incidente, sin que ocurriera otra procesión.

Por la tarde nuestro paseo de Isabel II pasaba por la redacción, cuando unas papeletas sonrientes, nos ofrecieron unas señoritas con rebaja de precio. Nos echamos ma-

no a una peseta y dimos un chaleco de bolsillo, que sonaba mal aunque la peseta tenía un remiendo en el forro.

A nuestra burra, le toco un Director que rebuznaba de verdad. La redacción le salió al encuentro a cuatro patas, pues venia vestida de frac.

Fué una risa, que a poco nos morimos de espectáculo

Vimos muchas monas que parecían muy señoritas y tras de una toilette morena que llevaba una jovencita de seda, vimos a Charlot que llevaba un traje de elegante.

Señorita—dijo el oso que iba haciendo de galán tiene usted unas palomitas que parecen echas con los pies.

El oído que parecía no poner papá, le dió la lengua con furia, por tener tan mala patada.

La música tocaba sin cesar un kiosko armonioso, en una pieza de cristales: unos de los besugos que tenía un cólico de bombardinos, se retorcia el instrumento sin poder tocar con las tripas.

Los fuegos artificiales, abrian los ojos al ver al público que echaba chispas de colores. La traca le pegó fuego al pirotécnico y ardian los niños de pólvora al oír los estampidos de alegría.

Una señorita pintada al óleo, nos regaló un cuadro de ojos negros. Y para terminar; después de fumar una cama de la Arrendataria, nos acostamos en un pitillo de muelles.

Itó misa est.

J. de C.

Origen de la riqueza

y su acumulación

o algo de Historia del viejo y Nuevo testamento.

Noé vivió muchos años en medio de los que consideró su próle y sus vasallos. Ya en sus últimos días, reunió a sus descendientes más próximos y que él considerara con mas derechos a heredarle—y les dijo—mis últimos días se acer-

can, ahí teneis mi gran reino, y mi hacienda, y mis riquezas, y mis vasallos... repartioslo como hermanos; el mundo seguirá su apoteótica marcha de progresión, procurad gobernar y dirigirle en provecho de vuestros siervos y principalmente en el vuestro etc; mirad siempre con piadoso afecto a vuestros servidores pero, procurad no ilustrarles tanto que lleguen a saber mas que sus profesores... así ellos os daran siempre su sudor y hasta su sangre...

Corto periodo transcurrió de la toma de posesión por los mas cercanos herederos de Noé, de sus reinos, principados y condados, cuando por VIRTUD de la envidia y egoismo empezó una era de intrigas de rencores, y de odios, y de avaricias; sobrevinieron las luchas encarnizadas, las conquistas raptivas; el pueblo seguia trabajando y luchando para sus dueños y señores, que cada día mas sanguinarios y ávidos de conquistas y riquezas, hacian guerras sin cuartel apoderándose los vencedores, de los reinos, haciendas y vasallos de los vencidos... Todo esto vertiendo sangre del pueblo productor y pagano que, entanto segian en oleadas de esclavizada carne humana a sus SEÑORIALES DUEÑOS DE VIDAS Y HACIENDAS armados de guerreros como depositaban las guerreras armas para empuñar el azadon u otro útil del trabajo.

Hubo algun periodo de aparente calma aunque no de moralidad, una especie de tregua impuesta por otras necesidades. Se empezaron a fomentar algunas industrias, comercio y negociaciones, cosas todas establecidas entre los pueblos por los ya pudientes tenedores de las riquezas acumuladas a costa del plebeyo, del pueblo bajo y trabajador, «denominados así por aquellos que sus cuantiosas fortunas eran la nave que se balanceaba en el mar de sangre que hicieron derramar para flotar ellos como nobles, los que debieran merecer el dictado contrario.

El pueblo no noble, el hijo del trabajo y de la ignorancia siguió

sujeto al yugo de los fuertes que por la habilidad rastrea de unos y la miopía o candidez eterna de otros se estableció la división de *clases* y de *linajes*... ¡Que sarcasmo! ¿Es que hubo otra *Eva*? ¿Sí, serían los linajudos hijos de la *Eva* griega «PANDORA»?...—(aunque esto aun sigue en nuestros tiempos)

Posteriormente llegaron otros períodos de decadencia para unos aunque de relativo progreso (siempre) para otros. Epocas de ignominiosas CRUZADAS (...)

La INQUISITORIAL que, en nombre de LA SANTA FÉ, ejercían *criminal* y *humillante* lo que llamaban *vilmente* justicia divina terrenal, con sus *feroces pruebas* y *castigos* con los débiles, estableciendo el horriblemente llamado «TRIBUNAL DE LA SANGRE» imponiendo odiosos diezmos... que pagaban los que no podían ni sabían defenderse (...)

La edad de los Hidalgos, Fidalgos o Quijotes llegó; y, aquellos períodos como este último principalmente son perdurables, pues en cualquier punto y tiempo hallamos *inquisidores* y *Quijotes*.

(Continuará)

Destilación Fraccionada

—Ay... ay... ay...

—Bueno Memolez, déjese de peteneras y no me falte al respeto.

—No señor Cucolez, si digo que ¡ay! estoy aún molido de las pasadas fiestas de Gracia.

—Bueno, déjame sus impresiones y fuera rodeos.

—Mis impresiones son que estas fiestas puedan calificarse de chupópteras. No abjetives barbaramente.

—Si señor, si; nos chuparon el número de los morteretes que por lo visto solo hicieron ruido en los programas.

—Deja hombre que esto es insignificante.

—Se nos chupó lo del pasacalle de la municipal, pues tal número sufrió una recta horrorosa.

—Sin embargo lo demás resultó lucido.

—Si, en cuanto a la luz, hubiérase podido con su importe dar una buena partida de bonos a los pobres.

—Pero hombre, ¿que estas disparatando? lucido quiere decir «bonito» u algo así.

—Ya lo sé ya, pero he querido hacer mención de la luz. ¿Y no le parece a V. más que chupóptero lo de la tómbola, en la que me tocó este cráneo de cartón entre otras baratijas?

—Hombre, eso parece un mal presagio.

—Y tan malo, como que puede que signifique, que nos quedemos tan pelados y vacíos el próximo invierno en la cuestión de la mandatoria.

—Sin embargo las tales fiestas nada tuvieron que despreciar.

—No Cucolez, salvo lo dicho, y la fogosa idea de las fogatas en la

Explanada, todo fué como una seda.

—Hola, aprieta el paso que son cerca de las dos de la madrugada y tengo un sueño que, ya... ya.

—Yo también estoy rendido. Fiestas por aquí, bailes por allá y gente por todas partes. Vamos a casita.

—Pero hombre de Dios, ¿por donde vas?

—Toma por este callejón de San Gabriel; ganamos terreno y de paso podemos hacer aguas menores, pues lo que es yo, chico, reviento.

—Hombre no seas inculto.

—Que inculto ni que calabazas. Me dicen que el de la pintura y el bastón suele utilizar este callejón para tal menester, y ya ves, no es inculto, sino que es Alcalde.

—Punio: la calle Nueva: personaje: un señor del municipio.

—¿Sabes tu lo que nos convenría? Pues que ahora que tenemos el depósito de carbón, que ha de suministrarse al pueblo en el próximo invierno, sería bueno que nos lloviera bastante, para con el remojón ganar algunas arrobas más en el peso».

—Hombre, te voy a censurar.

—Censure V. lo que quiera, pero «se dice» que esto se dijo en plena calle Nueva.

—Ah; si se dijo, podemos repetirlo nosotros.

—Si señor. A lo que se vé todo el mundo respeta al lema de «el negocio es el negocio», y el que no pueda vivir que se muera, si es que hay aún localidades en nuestro Cementerio.

—Está para saer una o varias brevas para los de la mayoría, por supuesto.

—¿Que pasa?

—Casi nada. Trátase de crear en esta una escuela de Artes y oficios.

—Ah, muy buen acuerdo.

—Si, muy buen acuerdo, si el beneficio de la misma tocase a todos. Lo natural será que se abra este camino para dar hueso a los afiliados a aquellos que al oír la Marselesa, se regodean y se inflan que es una barbaridad.

—La huelga de carpinteros sin acabar de solucionarse.

—¡Claro! como que algunos operarios han entrado en tratos con los patronos que han cedido, consiguiendo así trabajo para ellos, y que algunos compañeros sufran las consecuencias de su proceder, convirtiéndoles en huelguistas permanentes, sino cambian de oficio.

—Vaya, esto es una falta de compañerismo y una traición.

—Si no lo es, el tiempo lo dirá.

—Bomba final. — Buenas noches y apago la luz, pues mi patrona por cada vela me carga 0'20 pesetas, y si réplico, me repite siempre aquello de ¡como todo sube!

—Y me duermo, pensando que con tanto subir, llegará día en que nos despertaremos todos, sino en el ciclo, en el limbo.

Final de fiestas

Ya han pasado las fiestas populares para no aparecer hasta otro año;

y con ellas la chunga,

los morteros, la risa y los *sablasos*

Las campanas de todas las Parroquias

que la fiesta anunciaron,

obedeciendo alguna ley divina

ya tienen recogidos sus badajos,

esperando que llegue

otra fiesta, quizá, para soltarlos

y alegrar con sus clásicos tañidos

la mopia que venimos ocultando.

Creemos que el Alcalde los anhelos del pueblo ha reflejado, poniéndonos en práctica un programa demócrata, sesudo, lindo y casto.

Un programa que tiene

un *si* de *no es no lo que he pensado*,

y otras cosas que saltan a la vista,

del hambre más «cegado»

y que, al verlas, nosotros,

tuvimos que cesar de analizarlo

con una refrescante limonada

digna de ser bebida por un Baco,

¡y hasta ser declarada

hija ilustre de un pueblo soberano!

para decir después a nuestros nietos,

con motivo de algún solemne acto,

que la tal limonada

salvó a los bolchevikis de un mal rato.

Los «fuegos», eso sí, fueron muy lindos,

y no nos cabe duda que baratos

y además, no resultó fallido

¡ni siquiera un petardo!

Hubo un derroche grande de alegría,

y buena prueba ha dado

la carrera de mulos y pollinos,

que tuvo un exitazo.

Felicitemos, pues, a los ediles,

con toda la alegría que es del caso

por el bello programa de festejos

que con tan gran acierto han AMASADO.

SANTIAGO ESPAÑA.

DINERO Y DINERO

SE OFRECEN partidas de dinero para 1.^a hipoteca.

SE DESEAN partidas de dinero para 1.^a hipoteca.

INFORMARÁN

Miranda n.º 4.

Mahón.

A la deriva

Con permiso de la censura y a despecho de alguien diré, ya que quién debe no lo hace; que, lo expuesto por «La Voz» en su CRÓNICA LOCAL del n.º 4.622 causa risa, pero risa burlesca de satírico implacable.

Decirle al benévolo «Bien Público» que no puede seguirle en el camino *dialogal* emprendido, por temor a los *espinos*, es lo mismo que declararse vencida... ¿A caso para el «Bien» es de rosas el mismo sendero en el que iba abriendo paso?

Lo que a «La Voz» le ocurre es que no puede o no le conviene «por algo» alzar el grito.

Lo de neutralidad honrosa debe «La Voz francesa» abstenerse de *perifollear*, pues es hacer traición a sus más vehementes deseos ja-

mas cumplidos... muy mucho a su pesar.

Mas de mil números pudiéramos presentar con sus *vivos clamores* de intervención directa...; si ellos tuvieran personal y económicamente que formar en primeras filas...

Callese la «Voz» por prudencia o por Censura... que le conviene. LPZNRÁM.

DR. VÁZQUEZ DE PARGA

De Sanidad Militar

Consulta de 3 a 6

Calle de Gracia 66.—Mahón.

¿Necesita V. algo de perfumería? visite, antes de comprar, la CASA BUENAVENTURA

Imp. de F. Truyol, Infanta, 17